

UNA FE QUE PIENSA

Texto bíblico: Colosenses 1:9-11 (NTV)

Resumen del mensaje

En su carta a los Colosenses, el apóstol Pablo ora para que los creyentes reciban conocimiento de la voluntad de Dios, sabiduría y comprensión espiritual. Su oración nos enseña que la fe no consiste solamente en creer, sino también en aprender a pensar, discernir y tomar decisiones conforme a la voluntad de Dios.

1. Conocer la voluntad de Dios cambia nuestra vida.

No se trata solamente de pedirle a Dios que bendiga nuestros planes, sino de aprender a vivir conforme a los suyos. Cuando conocemos su voluntad, encontramos dirección y propósito, comprendiendo que los obstáculos y fracasos no tienen por qué detenernos.

2. La sabiduría es aplicar correctamente lo que sabemos.

No basta con adquirir conocimiento; necesitamos sabiduría para tomar buenas decisiones. La prudencia no debe confundirse con el temor: mientras el temor nos paraliza, la prudencia nos permite avanzar con seguridad. Dios nos invita a pedirle sabiduría para enfrentar cada desafío.

3. La oración es una necesidad constante, no un recurso de emergencia.

Nuestra vida espiritual necesita una comunión permanente con Dios. La oración fortalece nuestra fe, renueva nuestras fuerzas y nos ayuda a discernir las circunstancias desde su perspectiva. No debemos buscar a Dios solamente en las dificultades, sino aprender a depender de Él cada día.

4. Una fe que piensa produce buenos frutos y alegría.

Cuando conocemos la voluntad de Dios, actuamos con sabiduría y cultivamos nuestra relación con Él, nuestra vida comienza a reflejar buenos frutos. Dios también nos fortalece con paciencia, constancia y alegría para perseverar, incluso en medio de las dificultades.

Reflexión final

Dios no quiere solamente llenar nuestra mente de conocimiento, sino transformar nuestra manera de pensar para que también cambie nuestra manera de vivir. Una fe madura se refleja en nuestras decisiones, nuestro carácter y nuestra relación con Él.

«Porque cuando Dios transforma nuestra manera de pensar, también transforma nuestra manera de vivir».

Filipenses 4:8 | Romanos 12:2